

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (1853-1900)

M.^a del Mar LÓPEZ CABRERA

Grupo de Investigación del SELITEN@T (UNED)

Resumen: El principal objetivo de este artículo es conocer las obras de teatro del Siglo de Oro representadas en Las Palmas de Gran Canaria entre 1853 y 1900.

Abstract: The main purpose of this article is to know the Siglo de Oro plays represented in Las Palmas de Gran Canaria between the years 1853 and 1900.

Palabras clave: Teatro. Siglo de Oro. Las Palmas de Gran Canaria. Siglo XIX.

Key Words: Theatre. Siglo de Oro. Las Palmas de Gran Canaria. 19th Century.

La actividad teatral desarrollada en Las Palmas de Gran Canaria durante la segunda mitad del siglo XIX fue muy intensa. Gracias, fundamentalmente, al valioso testimonio de la prensa local hemos recogido la celebración de mil quinientas dieciocho representaciones entre los años 1853 y 1900, en los dos

teatros principales de la ciudad —Cairasco y Tirso de Molina (que tomó su nombre del eminente dramaturgo áureo)— y en los locales habilitados como tales: salones de sociedades culturales y recreativas, escuelas, domicilios particulares, patio e interior del Hospital de San Lázaro y Hotel Metropole (López Cabrera, 2003).

Las funciones fueron efectuadas por compañías de aficionados, que nacen al amparo de sociedades culturales y recreativas de la ciudad, y por compañías profesionales procedentes de la Península y del extranjero que se forman expresamente para trabajar en Las Palmas o que se desplazan a la capital grancanaria para realizar temporadas en sus teatros, ya sea como puerto incluido en sus giras, ya como escala en sus viajes a América, aprovechando la estratégica situación geográfica de la isla. Las obras llevadas a escena coinciden con las que se escenifican en los demás teatros españoles durante esos años y pertenecen a las corrientes dominantes en la época. Así, entre las llamadas «de verso» (teatro declamado) se encuentran las más características del Romanticismo, del paso del Romanticismo al realismo, de la alta comedia, del neorromanticismo y del realismo; además de las obras cortas en un acto que aparecen en las funciones en calidad de piezas acompañantes de las obras principales. Por lo que respecta al teatro musical son repetidamente llevadas a las tablas numerosas zarzuelas, óperas y piezas pertenecientes al género chico. El teatro español del Siglo de Oro, en cambio, es muy poco representado: de *La niña boba*, de Félix Lope de Vega se registran dos puestas en escena; *Casa con dos puertas mala es de guardar* y *La vida es sueño*, ambas de Pedro Calderón de la Barca, son llevadas a las tablas una sola vez cada una; lo mismo que *García del Castañar*, de Francisco Rojas Zorrilla y *El desdén con el desdén*, de Agustín Moreto.

1. LAS OBRAS Y LAS COMPAÑÍAS

La niña boba, comedia en verso y 3 actos de Félix Lope de Vega (adaptación de *La dama boba*), fue llevada a escena por primera vez en Las Palmas de Gran Canaria, el viernes 30 de diciembre de 1859, en el Teatro Cairasco, por la Compañía Dramática de Matilde Martínez; le acompañaba en la función como obra secundaria la comedia en prosa de Luis Fernández Guerra, titulada *El niño perdido*. Participaron en su ejecución las actrices Matilde Martínez, Du-sol, González y Fernández, y los actores Rafael Salvador Orea y Bravo.

La Compañía de Matilde Martínez empezó su temporada en la capital grancanaria el jueves 1 de septiembre de 1859, sin su primera actriz, que de-

butaría el día 29 del mismo mes. Estuvo trabajando en la ciudad durante los meses de septiembre, octubre y diciembre de ese año, así como en enero, febrero, mayo y junio del año siguiente. A continuación detallamos sus componentes y el repertorio de obras que interpretó.

a) *Componentes*: Empresario: Juan Lorenzo. Director: Rafael Salvador Orea. Actores: Aguilar, Barrero, Bravo, Delgado, Juan Mela, Ricardo Mela, Navarro, Benito Orchart, Rafael Salvador Orea, Ramos y Velasco. Actrices: Avelar, Mercedes Aznar, Dusol, Fernández, González y Matilde Martínez.

b) *Repertorio*: *Lanuza, Con razón y sin razón, Remordimientos, El puñal del godó, Un ente singular, No siempre lo bueno es bueno, Arte de hacer fortuna, Alonso Cano o La Torre del oro, Redención, Maruja, Adriana, Amor y almuerzo, La vaquera de la Finojosa, Locura de amor, Como marido y como amante, Grazalema, Un tigre de Bengala, La ocasión, La familia improvisada, La niña boba, El niño perdido, La mendiga, A un cobarde otro mayor, Ojos y oídos engañan, Ángela, La mosquita muerta, El zapatero y el rey (2.ª parte), Al África, Amor de madre, Pipo o El príncipe de Montecresta, La flor del valle, Por quinientos florines, El tejado de vidrio, Trapi sondas por bondad, Guerras civiles, El mudo por compromiso o Las grandes emociones, Guzmán el Bueno, Amar sin dejarse amar, El cura de aldea, El querer y el rascar, Una noche y una aurora, Los dos inseparables, El reloj de San Plácido, Lluven hijos, Creo en Dios, Los guantes amarillos, La campana de la Almudaina, Los hijos de Eduardo, Una idea feliz, Una aventura de Tirso, Un hablador sempiterno, El patriarca del Turia, Carambola y palos, Con el diablo a cuchilladas, Un bofetón y soy dichosa, Don Juan Tenorio, Una lágrima y un beso, Los dos preceptores, Catalina Howard, Baltasar, El trovador, Leopoldina de Nivara, En todas partes cuecen habas, Hija y madre, Un recluta en la toma de Tetuán, La plegaria de los naufragos, Juan sin tierra, Juan el perdío, Magdalena la mártir, Homeopáticamente, El amor y el interés, La fe perdida, La alquería de Bretaña, El sol de Sevilla, Una virgen de Murillo, La escala de la vida, La oración de la tarde, Maruja, La trenza de sus cabellos, E.H., La lápida mortuoria, Pablo el Marino, La calentura, La cola del diablo, Las huérfanas de la caridad, Un par de alhajas, El primito, Verdades amargas, Un cabello, El caballero del milagro, Sálvese el que pueda y Treinta años o La vida del jugador.*

El público grancanario tuvo que esperar cuarenta años para volver a ver *La niña boba* sobre el escenario, en este caso el del Teatro Tirso de Molina. Fue la Compañía Dramática de María Guerrero la encargada de ponerla en escena en su debut en la capital el lunes 13 de noviembre de 1899, a las

20:30 horas. Le acompañaba como obra secundaria dentro de la función el juguete cómico en prosa y 1 acto de José Fuentes y Aurelio Alcón, titulado *La sota de bastos*. Fueron intérpretes de la primera María Guerrero, Julia Martínez y Fernando Díaz de Mendoza; y de la segunda, Manuel Díaz.

La Compañía Dramática de María Guerrero desarrolló una gran labor en la difusión del teatro clásico español; una buena muestra de ello es el hecho de que, de las once representaciones que celebró en Las Palmas de Gran Canaria en 1899, dedicó dos a este tipo de obras: la ya mencionada de Lope y *El desdén con el desdén*, comedia en 3 actos de Agustín Moreto, que fue llevada a las tablas el lunes 20 de noviembre, a beneficio del empresario y primer actor de la compañía, Fernando Díaz de Mendoza, quien la protagonizó junto a su esposa María. Otro ejemplo de la importancia que concedía esta compañía a la representación del teatro español del Siglo de Oro es que puso en escena en Santa Cruz de Tenerife *El vergonzoso en palacio*, de Tirso de Molina, el 22 de noviembre, en la primera de las cinco funciones que ofreció en aquella ciudad, aprovechando la escala que había hecho en Las Palmas en su viaje rumbo a América. De este modo refería el periódico *Diario de Las Palmas* el itinerario de la compañía:

Según cartas particulares de Buenos Aires, la tournée que va a emprender María Guerrero con su compañía es la siguiente: han abierto un nuevo abono en Buenos Aires, desde el 20 de septiembre hasta el 25 de octubre. Al terminar éste se embarcarán para Las Palmas, donde darán una serie de funciones. De aquí saldrán para Veracruz, trasladándose después a la capital de Méjico, donde actuarán dos meses. Irán luego al Perú; después a Chile. En abril, mayo, junio y julio, volverán a actuar en los teatros de la República Argentina y el Uruguay. En agosto irán al Brasil y regresarán a Europa, yendo directamente a París, donde darán un corto número de funciones en el teatro del Ateneo Comique, antes de volver a Madrid (Diario de Las Palmas, n.º 1598, martes 10-X-1899).

Como podemos observar en esta cita, el periodista silencia la actuación de María Guerrero y su compañía en Santa Cruz de Tenerife por la rivalidad existente entre las dos capitales del Archipiélago, pero ya se tenían noticias de ella porque unos días antes se había recogido en la misma publicación esta información:

Ha sido pedido el teatro de Santa Cruz para dar en él un corto número de representaciones la compañía de la distinguida actriz María Guerrero cuando termine en Las Palmas de funcionar (Diario de Las Palmas, n.º 1583, miércoles 20-IX-1899).

Seguidamente relacionamos el personal de la compañía y las obras que interpretaron en la capital grancanaria:

a) *Componentes*: Empresarios: María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Representante de la empresa: Faustino Da Rosa. Actrices: Encarnación Bofill, Matilde Bueno, María Cancio, María Comendador, Carolina Fernández, Orenca Fuentes, Teresa Gil, María Guerrero, Josefa Herrero, Julia Martínez, Pilar Muñoz, Isabel Mas, Ruiz, Nieves Serrano y Emilia Torralba. Actores: Ricardo Calvo, Felipe Carsi, Alfredo Cirera, Manuel Díaz, Fernando Díaz de Mendoza, Mariano Díaz de Mendoza, Hilario Fernández, Ricardo Juste, Luis Medrano, José Montenegro, Juan Robles, Ramón Soriano, Antonio Torner, Francisco Urquijo y Leopoldo Valentín.

b) *Repertorio*: *La niña boba*, *La sota de bastos*, *Tierra baja*, *A cadena perpetua*, *El estigma*, *De la China*, *Locura de amor*, *La de San Quintín*, *El tanto por ciento*, *El desdén con el desdén*, *La duda*, *Mal de ojo*, *Cyrano de Bergerac*, *La hija del mar*, *Mensajero de paz* y *Don Juan Tenorio*.

En Santa Cruz de Tenerife, por su parte, representaron: *El vergonzoso en palacio*, *La sota de bastos*, *Locura de amor*, *Tierra baja*, *A cadena perpetua*, *Mancha que limpia*, *El chiquillo*, *La hija del mar* y *Hay entresuelo*.

La compañía de Victorino Tamayo, que trabajó en el Teatro Cairasco de la capital grancanaria durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1872, llevó a escena dos obras dramáticas del Siglo de Oro: *Casa con dos puertas mala es de guardar* y *García del Castañar*. La comedia en 3 actos de Pedro Calderón de la Barca, titulada *Casa con dos puertas mala es de guardar*, fue llevada a las tablas el sábado 19 de octubre y destacaron en su interpretación Victorino Tamayo y Amalia Pérez. La representación de *García del Castañar*, drama en 3 actos de Francisco Rojas Zorrilla, tuvo lugar el martes 29 del mismo mes, acompañándole como obra secundaria *Las gracias de Gedeón*, pieza de género y autor no especificados por la prensa; el protagonista de la primera fue Victorino Tamayo y el de la segunda, Carlos Espinosa.

a) *Componentes*: Empresario: Francisco Mela. Primer actor y director de escena: Victorino Tamayo y Baus. Otro primer actor: Juan Mela y Bastio. Primer actor cómico y director en su género: Carlos Espinosa. Primer actor de carácter: Lutgardo Fernández Gómez. Galán joven: Manuel Vico. Segundo actor: Francisco Benavides. Característico: Joaquín Arjona. Galán joven cómico: Federico Tamayo. Segundo actor de carácter: Salustiano Roda. Primera actriz: Amalia Pérez. Dama joven: Clotilde Pérez. Segunda

dama: Amalia Mela. Actriz cómica: Josefa Gallegos. Otra actriz cómica: Josefa Rey. Niñas: Carmen Fernández Pérez y Lelia Fernández Pérez. Actores: Federico Navarro y José Rodríguez. Consuetas: Antonio López Rodríguez y José González. Encargado de vestuario: Federico Navarro. Director de Orquesta: Manuel Rodríguez Molina.

b) *Repertorio*: *Un drama nuevo*, *Lo positivo*, *Los soldados de plomo*, *Ángela*, *No hay mal que por bien no venga*, *Las cuatro esquinas*, *Oros, copas, espadas y bastos*, *Aventuras de un cesante*, *Un banquero*, *Casa con dos puertas mala es de guardar*, *El tanto por ciento*, *La bola de nieve*, *El amor y el interés*, *Este cuarto se alquila*, *La alquería de Bretaña*, *El oro y el moro*, *La feria de las mujeres*, *El vecino de enfrente*, *Sullivan*, *Las diabluras de Perico*, *Los hombres de bien*, *García del Castañar*, *Las gracias de Gedeón*, *Jugar por tabla*, *El hombre de mundo*, *Don Francisco que Quevedo*, *Pancho y Mendrugo*, *Las riendas del gobierno*, *Esos son otros López*, *El campanero de San Pablo*, *Los novios burlados*, *El pañuelo blanco*, *La escala de la vida*, *La escuela de los maridos*, *La boda de Quevedo*, *Del dicho al hecho...*, *La aldea de San Lorenzo*, *No matéis al alcalde*, *El primo y el relicario*, *El trapero de Madrid*, *La capilla de Lanuza*, *Un año después*, *Hija y madre*, *La campana de la Almudaina*, *El sí de las niñas*, *Virginia*, *La Beltraneja*, *Marinos en tierra*, *El pilluelo de París*, *Más vale maña que fuerza*, *El rizo de doña Marta*, *Los dos genios* y *El avaro*.

El drama filosófico en 3 actos de Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño* fue puesto en escena por la Compañía Dramática de Manuel Espejo en el Teatro Tirso de Molina el miércoles 24 de abril de 1895. La prensa no especifica los actores que participaron en su ejecución. La Compañía Dramática de Manuel Espejo había estado trabajando en la capital grancanaria durante los meses de abril, mayo y junio de 1894 y en toda la temporada que realizó no llevó a las tablas ninguna obra de teatro clásico español. Sin embargo, con algunas variaciones en su personal, volvió a actuar al año siguiente durante los mismos meses —lo que se llamaba «temporada de primavera»— en el Tirso de Molina, incluyendo en su repertorio *La vida es sueño*.

a) *Componentes*: Empresario y director: Manuel Espejo. Actores: Francisco Fuentes (1.^{er} actor), Manuel Espejo (1.^{er} actor cómico), Juan Campos, José Pérez, Gabriel Alarcón, Julián Carrasco, Enrique Montenegro, José Varela, Antonio Gómez, Luis Salazar. Actrices: Concepción Constán (1.^a actriz), Emilia Llorente (característica), Enriqueta Val, María Hurtado, María Pardiñas, Josefa Altarriba, María Raimundi, Margarita Carrasco. Cuerpo coreográfico: Director, Juan Galcerán; primera en los géneros español y

francés, María Ajenjo; bailarinas, Carmen Pérez, Dolores Beas, Encarnación Fernández, Encarnación Solano, Josefa Pérez, Josefa Lastra, Mercedes Gavián y Mercedes Jiménez.

b) *Repertorio: De mala raza, Fernanda, La Dolores, Meterse a redentor, El baile de la condesa, Los corridos, Los amantes de Teruel, Los hugonotes, Un cuarto desalquilado, La vida es sueño, Militares y paisanos, Villa Tula, Felipe Derbley, El gran Galeoto, Mancha que limpia, El sombrero de copa, Echar la llave, Don Juan Tenorio, La primera postura, La monja descalza, El hijo de mi amigo, La rosa amarilla, El pie izquierdo, Miel de la Alcarria, La mano derecha, El nudo gordiano, El dedal de plata, Los incansables, El enemigo, El brazo derecho, Marcana, En el seno de la muerte, La Pasionaria, El señor cura, El sueño dorado, Perecito, La llave de la gaveta, Gabriela de Vergy, El ventanillo, La ducha, Las mujeres que matan y Zaragoza.*

2. LA CRÍTICA

Como hemos tenido oportunidad de comprobar en algún trabajo anterior (López Cabrera, 2005), los revisteros teatrales de los periódicos que hemos manejado se ocupan con detalle de las representaciones celebradas en la ciudad. Veamos ahora qué opinión les merecieron las puestas en escena de las obras de Siglo de Oro, la labor llevada a cabo por los actores y la respuesta del público ante este tipo de espectáculos.

El crítico de *El Canario* destaca el trabajo realizado por Matilde Martínez en su interpretación del papel protagonista de *La niña boba*, de Lope:

El viernes 30 se puso en escena La niña boba en la que tomó parte la Sra. Martínez.

Tanto la comedia como los actores agradaron mucho, y el público salió muy contento del espectáculo.

La Sra. Martínez nos dio una prueba más de su habilidad para caracterizar toda clase de papeles. Los espectadores la recibieron con una salva de aplausos (El Canario, n.º 93, martes 3-I-1860. Sección REVISTA DRAMÁTICA. Firma X).

En este mismo aspecto coincide el cronista de *El Omnibus*:

Dejamos nuestra primera revista en la función que el viernes 30 del pasado se dio al público, y para la cual se eligió La niña boba, comedia de costum-

bres en la que la mayoría de los actores trabajó con bastante acierto. Distinguióse, sin embargo, la Sra. Martínez porque tenía a su cargo el papel de la «niña boba», papel en el que supo hacer brotar la risa así como en los dramas sabe hacer brotar el llanto (El Ómnibus, n.º 459, miércoles 11-I-1860. Sección REVISTA DRAMÁTICA. Firma M.V.).

El Canario se extiende en valorar la ejecución de los demás actores en sus respectivos papeles, alabando la labor de la actriz Dusol y los actores Orea y Bravo, y criticando duramente las de las actrices González y Fernández, quienes estuvieron «superlativamente mal. La una precipitaba tanto las palabras que no se le entendían, y la otra habla tan bajo y con tan poca afinación, que vale más no oírla».

No son tan precisos los revisteros de *La Verdad* y *La Opinión* al dar cuenta de las puestas en escena de *Casa con dos puertas mala es de guardar* y *García del Castañar*, realizadas por la Compañía Dramática de Victorino Tamayo, en el Teatro Cairasco en 1872. Así, el primero sólo destaca que «la versificación fluida de Calderón y la ingeniosa trama de su comedia *La casa con dos puertas* [...] nos han proporcionado ratos en extremos agradables» y que en su ejecución «se ha distinguido, como siempre, el Sr. Tamayo, que nunca deja de estar a la altura de su reputación» (*La Verdad*, n.º 266, miércoles 23-X-1872. Sección *TEATRO*). Mientras que el cronista de *La Opinión* muestra su disgusto ante la elección de *García del Castañar*, de Francisco Rojas:

*Este drama en nuestra época carece de interés; a pesar de los magníficos versos de que se compone, no representa esa verdad escénica que requiere nuestro siglo. Lleno de inverosimilitudes, desvirtúan en parte las bellezas que contiene (La Opinión, n.º 10, viernes 1-XI-1872. Sección *TEATRO*).*

Aunque reconoce la interpretación realizada por Tamayo, que «en su papel de labriego estuvo digno, caracterizando de una manera indudable la hidalguía española».

El crítico de *La Patria* se centra más en ensalzar los méritos del texto de *La vida es sueño*, que en enjuiciar la puesta en escena que de esta obra hace la Compañía de Manuel Espejo, en el teatro Tirso de Molina, en 1895:

*La elección no pudo ser más acertada, pues las bellezas que encierra, los grandiosos pensamientos que atesora y la sublime versificación que la esmalta hacen de esa joya literaria monumento digno de admiración y al cual han de rendir siempre ferviente culto todas las generaciones (La Patria, n.º 1079, miércoles 24-IV-1895. Sección *TEATRO*).*

Tanto él como su colega de *Diario de Las Palmas* sólo mencionan a los actores para destacar que fueron muy aplaudidos por el público, sin especificar los miembros de la compañía que participaron en su ejecución (*Diario de Las Palmas*, n.º 368 (bis), jueves 25-IV-1895. Sección *TEATRO*).

Algo muy distinto sucede con el debut en Las Palmas de Gran Canaria de la Compañía de María Guerrero con *La niña boba*, de Lope. La prensa local se detiene en valorar la puesta en escena de esta obra sin ahorrarse elogios a los principales actores:

Vestida con esmerada propiedad, como arrancada de la vida de la época, púsose anoche en escena la comedia de Lope de Vega La niña boba, que fue un triunfo para toda la compañía de los Sres. Díaz de Mendoza. Triunfo ruidoso para María Guerrero, la eminente actriz, para la Sra. Martínez que interpretó muy bien el papel de Doña Inés y para Fernando Díaz de Mendoza que trajo a nuestra memoria las figuras del gran pintor Velázquez. La obra fue también admirablemente presentada al público. Todo era perfecto: el escenario, los muebles, los trajes. Todo atestiguaba el amor y el estudio concienzudo del arte (España, n.º 736, martes 14-XI-1899).

Ni a la calidad del texto:

En Lope de Vega, más que en Calderón, encarna toda la maestría insuperable del genio español.

*Todo en él es grande, extraordinario, y admira la facilidad con que encuentra en el fondo de lo pequeño lo grande...Yo admiro en La niña boba de Lope [...] la sencillez con que el ridículo se produce, en los contrastes de las situaciones, en la naturalidad espontánea de las actitudes y hasta en el laberíntico giro de las palabras en que se encierran ingeniosas agudezas (Diario de Las Palmas, n.º 1626, martes 14-XI-1899. Sección *ARTE ESCÉNICO*. Firma Ángel Guerra).*

Si bien recibe especial atención la interpretación de María Guerrero, que merece un artículo laudatorio de *Saro Mitnè* —seudónimo del director del periódico *España*, Arturo Sarmiento—, en el número arriba mencionado.

Gran expectación despertó en el público la representación de *El desdén con el desdén*, de Agustín Moreto, que llevó a cabo la Compañía de María Guerrero a beneficio de su primer actor, Fernando Díaz de Mendoza; tanta, que se agotaron todas las localidades del teatro, según nos dice *Diario de Las Palmas* en su número 1631, fechado el lunes 20 de noviembre. El éxito de esta función fue reseñado ampliamente por la prensa, no sólo por el cronista

de *España*, que destaca la labor de los dos actores principales —el beneficiado y su esposa—, especialmente en el segundo acto¹, sino también por *Diario de Las Palmas*, que dedica su atención a resaltar la calidad de la obra:

Anoche escuchábamos todos en silencio el discreto ameno, las agudezas ingeniosas de Moreto en El desdén con el desdén y observamos la facilidad para desenvolver la intriga de la acción, la armonía del verso, gallardo y flexible, y todos rindieron las prevenciones contra el género ante la hermosura de la obra y se entregaron a discreción al arte maravilloso que tan directamente les llegaba al alma (Diario de Las Palmas, n.º 1632, martes 21-XI-1899. Sección ARTE ESCÉNICO. Firma Ángel Guerra).

Y a la interpretación de sus papeles protagonistas:

[...] María Guerrero en la obra de anoche demostró en muchos rasgos la excelencia con que hubiese bordado admirablemente su papel si quebrantos de salud no hubiesen entorpecido las modulaciones de la voz. Díaz de Mendoza respondió gallardamente a las exigencias de la obra. Fue el actor que se crece a cada instante, y que en una expresión aislada revela un alma de artista y fulguraciones de inspiración (Ibidem).

3. CONCLUSIÓN

Si tenemos en cuenta que entre 1853 y 1900 fueron representadas en Las Palmas de Gran Canaria ochocientas cincuenta y cinco obras —quinientas cincuenta y tres de teatro declamado y trescientas dos de lírico— y solamente cinco de ellas pertenecían al teatro clásico español, podemos afirmar con rotundidad que su presencia en la ciudad fue muy escasa. El porcentaje de estas obras dentro de los repertorios de las compañías que representaron en ella fue mínimo, como hemos podido comprobar en este artículo. Habría que preguntarse las causas de esta circunstancia que, en términos generales, podrían reducirse a dos: el rechazo inicial del público a este tipo de teatro, presuponiéndole excesiva dificultad y una temática muy alejada de su tiempo; y el miedo de las compañías a no obtener el éxito de crítica y de público apetecido. Otras serían: el poco tiempo de que disponían las compañías para preparar las obras que habían de representar; la inversión en ves-

¹ *España*, n.º 742, martes 21-XI-1899. Sección «En el Tirso».

tuario y escenografía que tenían que hacer para llevar a las tablas este tipo de obras con rigor y propiedad; la escasa formación de los actores que trabajaron en la ciudad, con honrosas excepciones sobre todo en los últimos años del siglo; o la preferencia del público por las obras musicales, especialmente óperas, que se repetían continuamente, y por las obras contemporáneas de teatro declamado. Con el tiempo, sin embargo, esta situación empezaría a cambiar².

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- LÓPEZ CABRERA, M.^a del M. (2003). *El teatro en Las Palmas de Gran Canaria (1853-1900)*. Madrid: Fundación Universitaria Española (Colección Tesis Doctorales «Cum Laude». Serie L: *Literatura*, número 16).
- (2005). «Sobre la crítica teatral en la prensa grancanaria: 1853-1900». *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica* 14, 255-275.

² La cartelera y parte de mi tesis de doctorado, dirigida por el profesor José Romera Castillo, pueden consultarse en «Estudios sobre teatro» de la página electrónica <http://www.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T>.